

Evangelismo: Sé

Mateo 11:28 -30, Santiago 4:8, Lucas 10:27 -28, 17:16

Cuando pensamos en... compartir las Buenas Nuevas acerca de la esperanza en Jesús, el amor de Dios y su perdón, y la vida en el Espíritu de Dios, nos referimos a un modo de ser. Cuando nos acercamos a Dios, Dios se acerca a nosotros y podemos ser quien realmente somos en Cristo. El Espíritu de Dios ya está obrando en la vida de las personas; peraudiéndolas antes que nosotros (gracia preveniente) y nuestra invitación es unirnos a él y seguir la dirección del Espíritu en el proceso.

Evangelización es venir a Jesús y dejar que él le forme para estar en relación con los otros. En historias como en el caso de la mujer en el pozo de agua, el joven rico, o Pablo en Atenas; ¿qué es lo que estas personas necesitaban? ¿Qué necesitaba el dador de buenas nuevas? ser la luz y compartir las buenas nuevas puede ser lo que necesitamos y cómo Dios nos use en nuestra necesidad de estar en relación con otros, y que nos transforme tanto a ellos como a nosotros en el proceso...



Discipulado: Hazlo

Lucas 4:14 -21, Mateo 28:18 -20, Lucas 10:27 -28, 1 Corintios 11:1

Cuando pensamos en... el discipulado, se trata de permitir que nuestras vidas sean transformadas en el proceso de seguir a Jesús, con toda nuestra persona y la comunidad, comprometernos en la misión y la presencia de Dios ya presentes, e invitar a otras personas a hacer lo mismo.

Estar en Cristo trae como resultado el hacer y compartir las buenas nuevas. Nuestro ejemplo es la misión de Jesús, seguimos las huellas de nuestro maestro al contextualizar las buenas nuevas y al vivir ejemplos eternos de una vida centrada en Cristo. El discipulado comienza con una relación personal con Dios, que se vierte en todas las demás relaciones. El discipulado no se produce solo por así. El discipulado es mejor cuando se practica en la tensión de ser un discípulo de Jesús al acercarnos más a Dios, practicando lo que Jesús hizo al ser las buenas nuevas, para que luego, hagamos lo mismo. Ser discipulado por alguien y a su vez, discipulando alguien más. Solamente podemos compartir y enseñar en las formas que hemos experimentado y en las que hemos escogido crecer...



Desarrollo de Liderazgo: Ve

1 Timoteo 4:11 -16, Marcos 6:1 -12, Marcos 1:14, Mateo 10, Juan 1:1-5, 14, Lucas 4:43, Mateo 19:16

Cuando pensamos en... una forma de arte descubierta en el camino al seguir a Jesús y la rendición de cuentas de la comunidad, estamos pensando en liderazgo. Los líderes que siguen a Cristo a menudo son formados en el camino y siempre están en proceso y sólo llegan a mayores profundidades y variedades de crecimiento en gracia y relaciones transformadoras con Dios y con los demás.

Un buen liderazgo es buen seguimiento. Los líderes de calidad pueden dirigir en diversas formas y permitir que los puntos fuertes y los dones de los demás brillen en el reino, Dios siempre ha llamado a sus seguidores a ir desde donde se encuentran hasta donde Dios quiere que estén, y a hacer lo que Dios quiere que estén haciendo. Dios envió a Jesucristo. Jesús envió a sus seguidores. Dios nos llama y envía, el buen desarrollo de liderazgo ocurre en una postura de envío intencional. Ya sea en nuestro propio vecindario o en todo el planeta, siempre estamos en el camino, siempre siendo enviados, en progreso. Creciendo en gracia. Viviendo en una postura de envío intencional en Cristo exige dependencia en la provisión y fuerza de Dios. Los líderes van cuando se les envía y confían que Dios dará el equipamiento, el tiempo, y los resultados. El éxito de enviar liderazgo se mide en obediencia, fidelidad, y en la decisión de ir.

